

Besides these, we may also admire a group of engravings which bear testimony to the fundamental role that this genius played in the history of these limited editions of the last century. Few in the history of art, have worked, laboured and experimented with them as he did throughout his career, transforming his way of thinking and creating into an extraordinarily extensive output in which masterpieces like the "Vollard Suite" (1930-37) or "Sueño y mentira de Franco" (1937) stand out. Lithographs, a linoprint, etchings and aquatints, whose subject matter is similar to that used in other mediums, bring us close to Picasso, the surrealist - "Mujer Torero I", the neoclassicist - "Bebedor sobre un burro y mujer" or the post-cubist - "Harlequins".

These were techniques which often matched his successive and numerous creative phases; thus, it was after the Second World War that Picasso, as is shown in works like "Mosquetero" (1969), intensified his use of lithographic techniques on stone and zinc, and incorporated colour in his engravings. This work in the final creative stage of his life, was of fundamental importance, considerably increasing the number of series of engravings, which took as their principal themes The Erotic and that of Painter and Model.

Graphic works, as rich and diverse in their technical as in their artistic aspects, they constitute, as much in determination as in quality, a fundamental

part of the creative, prolific, diverse and universal work of Pablo Ruiz Picasso.



Pablo Picasso, *Paloma sobre lecho de paja*, arcilla blanca, engobes y esmalte blanco, 31 x 37'5 cm.

#### Museo Joaquín Peinado

Plaza del Gigante, s/n  
29400 Ronda, Málaga  
Tel.: 952 871 585

[www.museojoaquinpeinado.com](http://www.museojoaquinpeinado.com)



PABLO RUIZ PICASSO  
ARTISTA INVITADO

## Picasso ceramista y grabador



Pablo Picasso, *Arlequines*, 1970, litografía, 75 x 57 cm.

Colección Fundación Unicaja

## Picasso ceramista y grabador

Interesado por las producciones cerámicas desde su infancia, durante la cual llegó a pintar al óleo sobre algunos objetos domésticos, Picasso se enfrentó al arte de modelar y decorar el barro tras admirar, allá por



Pablo Picasso, *Mosquetero*, 1969, litografía, 75 x 55 cm.

1900, las creaciones del ceramista y orfebre vasco Paco Durrio, que le reveló las grandes posibilidades artísticas de la cerámica al tiempo que le mostraba obras –algunas en arcilla– de Paul Gauguin.

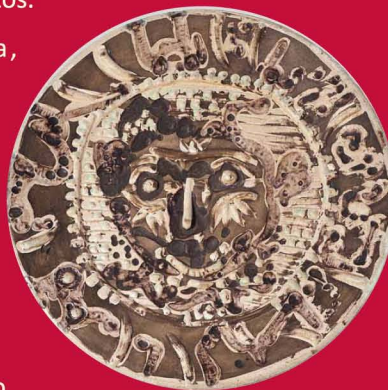
Picasso no abandonó su interés por la cerámica, manifestando su pulsión por representar su pintura en soportes tridimensionales de forma puntual o trabajando con alfareros como Llorens Artigas o Jean Van Dongen, pero las circunstancias propicias para que sus trabajos en barro cobraran un sentido más continuo y global tendrían que esperar el momento adecuado; ocasión que tuvo lugar en otoño de 1947 en la localidad de Vallauris, en el Midi francés. Fue allí donde, tras visitar su exposición anual de artesanía, entró en contacto con el matrimonio Ramié, propietario de la alfarería Madoura, el lugar escogido por Picasso para, una vez provisto de los conocimientos técnicos necesarios, dar rienda suelta a su manantial creador sobre piezas elaboradas en este material ancestral.

Los excelentes resultados, visibles en las tres obras que ocupan la sala, demuestran la capacidad creativa del malagueño, que fijó sobre ellas, viendo más allá del simple objeto, iconografías animales y antropomorfas como su mundialmente reconocida paloma.

Junto a éstas, podemos admirar un grupo de grabados que dan testimonio del papel fundamental que el genio malagueño tuvo en la historia de estas manifestaciones artísticas seriadas en el pasado siglo, pues pocos creadores de la historia del arte las han trabajado, elaborado y experimentado como él lo hizo a lo largo de toda su carrera, trasladando su forma de pensar y crear a una casi inabarcable producción en la que destacan obras maestras como la *Suite Vollard* (1930-1937) o *Sueño y mentira de Franco* (1937). Litografías, linóleo, aguafuertes y aguatinta cuya temática, paralela a la utilizada en otros medios y soportes, nos aproximan al Picasso surrealista –*Mujer torero I*–, neoclásico –*Bebedor sobre un burro y mujer*– o postcubista –*Arlequines*–.

Técnicas que, en muchas ocasiones, se corresponden con sus sucesivas y múltiples fases creativas; así, fue tras la II Guerra Mundial que Picasso, tal y como se demuestra en obras como *Mosquetero* (1969), se adentró en las técnicas litográficas sobre piedra y zinc, incorporando el color a sus grabados. Creaciones que, en la última etapa creativa de su vida, cobraron una importancia vital, aumentando notablemente en número las series grabadas que tuvieron en lo erótico y el tema del pintor y su modelo sus principales asuntos.

Obra gráfica, diversa y rica tanto en aspectos técnicos como artísticos, que supone, tanto por empeño como por calidad, una parte fundamental de la labor creativa, fecunda, diversa y universal, de Pablo Ruiz Picasso.



Pablo Picasso, *Cara Atormentada de Fauno*, arcilla blanca pintada con pasteles cerámicos, 42 cm. diámetro.

## Picasso, potter and printmaker

Picasso showed interest in pottery from his childhood, during which he painted on a number of household objects in oils. He applied himself more particularly to the modelling and decorating of clay round about 1900, after admiring the works of the Basque ceramicist and metalworker, Paco Durrio, who also exhibited Gauguin's artworks, some of them in clay, which showed Picasso the immense artistic possibilities of this medium.

Picasso never lost his interest in making pottery, this urge being manifested in occasional three-dimensional painted works or in collaborations



Pablo Picasso, *Nature morte à la Pastèque*, 1959, Linóleo en siete colores, 59'5 x 73 cm.

with potters like Llorens Artigas or Jean Van Dongen. However, the time for the real flowering of Picasso's ceramic work was still to come. Circumstances would prove favourable in the autumn of 1947, in Vallauris on the French Riviera. It was there that he visited the annual craft exhibition and became acquainted with the proprietors of the Madoura Pottery, Suzanne and Georges Ramié, who invited him to make pottery in their workshop. This was where, once he was conversant with the required techniques for working in clay, Picasso was able to give full rein to his inspired creativity in using this traditional material.

The marvellous results are apparent in the three works exhibited in this gallery. They show the creativity of this son of Malaga, who, seeing beyond the simple object, was able to depict animal iconography and anthropomorphic creatures such as the universally renowned Paloma.